

HIERRO BRAVAIS

Premiada con una medalla en la Exposición de París de 1875.

Única medalla (Prix medal), Exposición centenaria de Filadelfia 1876.

Medallas

EXPOSICION DE BRUSELAS 1876

EXPOSITION COMPTONNE 1877

EXPOSITION UNIVERSALE PARIS 1878

EXPOSITION PARIS 1879

Diploma de honor (Membre del Jurado)

Medalla de oro

CLORÓISIS ANÉMIA

PALIDEZ

EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

HIERRO BRAVAIS

(GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO BRAVAIS)

FARMACEUTICO

LAUREADO DE LA ESCUELA DE MEDICINA Y DE FARMACIA DE ROUEN

CONGRESO Y EXPOSICION DEL INSTITUTO SANITARIO DE LA GRAN-BRETAÑA EN LEE-MINGTON (WARRICKSHIRE) 1877

Diploma de honor

EXPOSICION REGIONAL DE NEMUN 1880

Diploma de honor y medalla de oro

SOCIEDAD CIENTIFICA EUROPEA 1880

Laureado

Medalla de oro

EXPOSICION INDUSTRIAL Y AGRICOLA DE ARDEL 1884

Fuera de concurso y Diploma de honor

El **Hierro** es uno de los metales más repartidos en la naturaleza, no puro, sino combinado y formando sales con multitud de sustancias. Existe en las plantas y en los animales. La sangre de todos los individuos contiene una cantidad relativamente considerable (1).

Sus usos industriales son infinitos y los medicinales de la mayor importancia. Obra en la economía como tónico y astringente, reconstituye la sangre y devuelve rápidamente el color perdido. Esta notable propiedad no admite ningún género de duda, porque la acción del hierro se manifiesta siempre por un aumento de fuerzas, reanimando el color de los enfermos y haciendo á veces que á la anémia suceda la plétora (excesiva abundancia de sangre). El empleo del hierro está indicado como el mejor remedio para toda clase de debilidad. Que un enfermo sea débil por naturaleza, que lo sea por la influencia de un aire viciado, por una alimentación insuficiente, ó bien á consecuencia de una enfermedad aguda, el hierro obrará siempre como reconstituyente, devolverá su plasticidad á la sangre, y llevará los glóbulos á su proporción normal. Estos resultados del uso del hierro no tienen nada de sorprendentes, puesto que por sí misma esta sustancia forma parte de los elementos constituyentes de la sangre. El análisis comprueba su presencia en notable cantidad en los glóbulos rojos, cuyo elemento activo constituye.

El uso medicinal del **hierro**, en forma de óxido disuelto en agua ó en vino, remonta á la más alta antigüedad, y le encontramos venerando entre los *Araucos*, quienes lo usaban de una manera empírica; pero su uso no se ha extendido científicamente hasta que el ilustre Sydenham, el Hipócrates inglés, le empleó precisamente en la clorósis (palidez).

En aquella época se hizo el importante descubrimiento de la existencia del hierro en la sangre humana.

Este descubrimiento, justamente atribuido á los médicos de Bolonia y de Venecia, debia dar por resultado inmediato la transformación del empleo del hierro en una terapéutica racional, empleo que hasta entonces habia sido empírico.

Según los magníficos experimentos de Boussingault, en una joven de 60 kilogramos de peso, y cuya sangre varie

entre 4 y 5 kilogramos, este líquido contendrá 0,563 de hierro por 1000, ó sea de 2 á 2,50 gramos.

El estudio fisiológico del hierro conduce á colocarlo entre los modificadores más poderosos de la hematosis (sanguificación), porque aumenta el número de los glóbulos rojos de la sangre.

Se forma una idea de la acción terapéutica del hierro comprobando con el doctor Hayem y con el doctor Dujardin-Beaumetz que la propiedad esencial de los ferruginos, es contribuir de una manera eficaz á la reconstitución de los glóbulos rojos, activando, por consiguiente, de una manera secundaria los fenómenos de nutrición, y estimulando los agentes directos de las oxidaciones orgánicas.

Constituye así el remedio más heroico contra la *anémia*, la *clorósis*, y contra todo el cortejo de los accidentes nerviosos y otros que acompañan á estas afecciones.

He aquí, por otra parte, como aprecia el ilustre químico, baron Liebig, la importancia del hierro en la vida orgánica:

- « El hierro, en forma de óxido, debe clasificarse en primera línea entre los más energícos constituyentes, formando las sustancias orgánicas de que está compuesta la sangre.
- « Tiene (no contando las preparaciones comunes) más de veinte por ciento de elementos contenidos en la sangre más pura, y su empleo, por la razón esencial de que contiene las mismas sustancias que la sangre, le da con justo título el gran valor que posee para las operaciones vitales.
- « El hierro es el regenerador más energíco para dar á la sangre un color sano. Como consecuencia de esta circunstancia aumenta el número de sus corpúsculos.
- « Estos últimos participan de las diversas transformaciones que sufre la sangre, y pueden producirse ya por el cambio de aire y de gases que se respiran, ya por otras varias causas capaces de modificar la constitución del hombre, y que aumentan ó disminuyen á medida de la fuerza ó la debilidad de la sangre.
- « Hay ciertas enfermedades, como la clorósis, en las cual se encuentra disminuido en una cuarta parte el número de corpúsculos contenidos en la sangre, y la experiencia ha demostrado que en ese caso (grandes debilidades del cuerpo, fatigas, palidez, *Sobres Intermitentes*) desaparecen completamente los síntomas administrando pequeñas dosis de hierro.

Uno de los príncipes de la ciencia, en una de sus conferencias tan amenas sobre la *Anémia* y su heroico remedio el **hierro**, se expresa así:

Anémia. — « Si el señor de hacer un sermón no me concluyera, titularia de buena gana esta conferencia: *La primera á los Parisienses.* »

L. BRAVAIS

Hierro Bravais

Libros y documentos

AUTORÍA

Anónimo/desconocido

FORMATO

Documento

TÉCNICA

Tinta - , Papel - Impresión (técnica gráfica)

DIMENSIONES

Alto 26.3 cm - Ancho 20.3 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Documento de formato rectangular, compuesto de cuatro páginas, impreso en tinta negra a dos columnas y diferentes tamaños de letra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

SURDOC

INSTITUCIÓN

[Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna](#)